

SS PRAHLADANANDA SWAMI Y EL SANKIRTAN YAJÑA

Fragmentos extraídos de: *The Nectar of Book Distribution*¹

Si, es bueno que ustedes estén distribuyendo tantos libros. No quiero dinero, edificios, ni ese tipo de cosas. Simplemente quiero ver que mis libros sean distribuidos y, debido a que ustedes lo están haciendo, es que soy muy feliz.

Carta de Srila Prabhupada a Prahladananda Swami

La importancia de la conciencia pura y la motivación

«No hay manera de estar motivado en forma pura sin conocimiento espiritual. Uno tiene que seguir las instrucciones de Krishna y de Prabhupada. Pero, además, se necesita entrenamiento para evaluar y entender las circunstancias y verificar en forma constante si uno está en conciencia de Krishna o en conciencia material. También uno debe estar deseoso de sacrificar sus deseos materiales por deseos espirituales. Los resultados que obtenemos no son tan importantes como nuestro desarrollo de conciencia de Krishna. Cuando nos damos cuenta de que Krishna es el hacedor, entonces podemos ser sus sirvientes. Me gusta hacer *sankirtan* porque podemos obtener muchísima comprensión espiritual. Desarrollamos nuestra conciencia de Krishna al hacer *sankirtan*. La distribución de libros tiene que ser vista como un servicio que nos ayuda a volver al mundo espiritual. Esto significa que tiene que ser hecha con un conocimiento espiritual siempre creciente y con esfuerzo constante para mejorar la forma en que lo hacemos, de manera que Krishna esté cada vez más y más complacido. Si Krishna nos da comprensión acerca de lo que estamos haciendo y del por qué lo estamos haciendo, entonces las cosas se vuelven más simples de entender. De modo que no podemos volvernos complacientes, ni pensar que lo sabemos todo. Tampoco debemos solo esperar que Krishna nos dé la comprensión. Tenemos que esforzarnos y tratar de entender lo que estamos haciendo, lo que significa la misión de la Conciencia de Krishna, por qué lo estamos haciendo y cómo mejorar. Si nos tomamos en serio nuestro servicio y nuestra motivación espiritual, simplemente tratando de complacer al *guru* y a Krishna, ellos nos alentarán al darnos comprensión y dicha. Y es a través de este avance que los devotos se vuelven más y más aptos para continuar distribuyendo libros.» (p.112)

¹ *The Nectar of Book Distribution* (1996) Bhaktivedanta Book Trust. Sweden. Los fragmentos han sido recopilados y traducidos al español por Bhakta Yagojps y Bhakta Casusol. Equipo de *Sankirtan* de Wilson–Mandir. Yatra Perú. 2003.

Las cualidades espirituales hacen atractivos a los devotos

«Cuanto más podamos enseñar a los devotos a distribuir libros con un deseo intenso por complacer a Krishna y a Srila Prabhupada, más personas se sentirán atraídas. ¿Quién trabaja con una determinación tan sincera en el mundo material? Si existen personas que trabajan con esta determinación, son, por lo general, exitosas. De forma similar, si los devotos trabajan con total determinación en distribuir los libros de Prabhupada, serán los más exitosos.» (p.114)

El deseo como factor crucial

«Mientras más libros uno distribuye y más se involucra en este servicio, Krishna le dará la inteligencia para hacerlo cada vez mejor. Mientras más se concentra un devoto en lo que está haciendo para Krishna, quiere hacerlo mejor; así Krishna le dará más y más inteligencia. El mundo entero se mueve a través del deseo. De acuerdo a los deseos que tenemos, Krishna dispone las cosas. Entonces, si deseamos complacer a Krishna y a Prabhupada predicando y distribuyendo libros, ellos se volverán muy misericordiosos y nos darán la inteligencia que necesitamos.» (p.145)

Las técnicas no son lo más importante

«Respecto a las técnicas, Prabhupada me escribió, “¿Qué es lo que dices? Tú puedes decirle lo mismo a todos. El *sankirtan* está hecho en la plataforma espiritual. Tal como si un hombre viejo o un niño oyen el ruido de un trueno, nadie tiene que explicarles lo que oyeron porque ellos entenderán automáticamente. Así que, si ustedes simplemente repiten lo que oyeron de un maestro espiritual fidedigno, esto tendrá efecto aun si el entendimiento no aparece allí al principio.” En la prédica, solo repite lo que has escuchado en sucesión discipular y esto actuará por sí mismo. La vibración sonora Hare Krishna y la filosofía Bhagavata actuará sobre todos, sin importar si ellos entienden o no al principio.» (p.184)

Los malentendidos que se infiltraron

«Viendo lo que sucedió en los aeropuertos, sentí que íbamos a tener problemas. Las personas no podrían tolerarlo año tras año y Krishna no lo apreciaba. Tú podías decir que esto era hecho para Krishna. Si, parcialmente para Krishna, y parcialmente debido a una intensa competencia. La idea era que podías hacer lo que quisieras mientras pudieras obtener un gran resultado. Nos convencimos a nosotros mismos de que Krishna nos protegería sin importar lo que hiciéramos, incluso si hacíamos cosas incorrectas. Pienso que Krishna nos protegió al darnos la inteligencia para hacer las cosas en forma correcta.

Pero si Krishna nos da esa inteligencia y la rechazamos, ya no estaremos más bajo su protección. Queremos que las personas se sientan atraídas hacia los libros de Prabhupada y hacia sus devotos, pero en ese entonces éramos inexpertos y nuestras tácticas incomodaban a la gente. La prédica no tenía el efecto completo o permanente que buscábamos.» (p.215)

Lo que se requiere para continuar durante toda una vida

«Cuando comencé a distribuir libros en el aeropuerto, hace años, era difícil. Algunas veces incluso ocurrían peleas. Pensé que probablemente saldría herido o muerto. Algunas veces, pensé, “Quizás voy a ser asesinado. ¿Y Qué? No debería preocuparme mucho por el asunto, porque voy a morir de todos modos. Y la mejor manera de morir es haciendo *sankirtan*.” De modo que mi ansiedad se fue y pude concentrarme más en lo que hacía. En la Conciencia de Krishna, la mayoría de las veces se pone a prueba nuestra entrega, así que deberíamos analizar: “¿Qué está sucediendo? ¿Soy este cuerpo y esta mente? ¿Soy en realidad un sirviente de Krishna? ¿Voy a tomar algún riesgo por Krishna y a sacrificar algo por Él? Cuando Krishna ve que somos sinceros, nos da la inteligencia para ver las cosas con más claridad y nos ayuda, en forma directa, a comprender que somos diferentes del cuerpo. Cualquier cosa que le suceda al cuerpo no va a afectarme, seré trascendental. Debería usar este cuerpo para complacer a Krishna, entonces todo se volverá tan bueno como Vaikuntha.» (p.276)

De qué forma los templos comenzaron a confiar en la distribución de libros

«En Buffalo, yo era el tesorero, sin ningún tipo de ingresos excepto por algunas monedas que Rupanuga estaba donando. Era estudiante y mis padres me enviaban algún dinero. Debido a que no teníamos lo suficiente para sostener el templo, Rupanuga nos pidió que tomáramos empleos de verano. Pero yo estaba leyendo algunas cartas de Prabhupada animándonos a continuar con el *Harinama Sankirtana*. Al final, pensé que podíamos intentarlo. Así que nos fuimos al centro a cantar y aquel fue el primer *harinama* que hicimos. Algunos devotos daban vueltas con caracolas y le pedían donaciones a la gente. Entonces volvimos y contamos el dinero, eran veintisiete dólares. Era mucho dinero para la época, pero aún no pensábamos que íbamos a poder mantener el templo. De todas maneras, seguimos yendo al centro a hacer *harinama*. Fue entonces que oímos acerca del «Allentown Arts Festival» y decidimos ir allá y cantar. Bhagavan tenía una guitarra y dirigía el *harinama*. Otro devoto y yo recogíamos dinero en caracolas. La gente echaba monedas de un cuarto de dólar, una tras otra. Dos días después habíamos reunido lo suficiente como para comenzar a creer que podíamos sostener el templo recaudando a través de revistas y pidiendo donaciones. Hicimos esto durante años, esto era todo lo que hacíamos. Fue simple y extático.» (p.360)

Los libros son nuestra mejor parafernalia

«Con respecto a las finanzas del templo, tienes que ver lo que sea práctico. En general, ser práctico significa que tienes que cortar los gastos generales: reducir las llamadas telefónicas, el uso de vehículos, los gastos de mantenimiento, etcétera. Obtén un mayor apoyo de los demás y haz que se vuelvan donantes en forma permanente. Tenemos que ver que nuestras actividades nos purifiquen más y más. Si los devotos están satisfechos con sus servicios, entonces se nos unirán más devotos, quienes también podrán salir de *sankirtan*. Así, la manutención se vuelve más fácil. Si esto no es práctico al comienzo, entonces no es necesario que todos abandonen por completo la parafernalia, aunque tampoco es la solución. Los devotos se desaniman porque su distribución no los ocupa en servicio devocional. Esto no les da el suficiente impulso para volverse devotos puros de Krishna. Y también existen otros problemas. En general, tienen que venderles estas cosas a mujeres, lo que significa que ellas los inspirarán a vender. Esto puede significar muchas cosas... Este tipo de asociación con mujeres no estimula nuestra conciencia espiritual. Se vuelve difícil permanecer *brahmacārīs* y, como consecuencia, los hombres se vuelven jefes de familia. Así, ellos dejan de recaudar para el templo todo el tiempo, el ingreso del templo disminuye, los demás devotos tienen que recaudar más y el templo se vuelve aún más dependiente de la parafernalia.» (p. 374).

El *sankirtan* debería sostener la prédica

«Veo que mientras más tratamos de incrementar la distribución de libros, tenemos menos problemas económicos. Tal parece que los problemas económicos vienen cuando los devotos no están lo suficientemente absortos en la prédica. Al vender parafernalia y expandir la opulencia del templo, los devotos no se sienten animados ni satisfechos. Tratar de satisfacer algo con arreglos materiales es lo mismo que decorar el nido de un pájaro y no alimentarlo. Si los devotos se expanden en lo material en lugar de hacerlo en lo espiritual, surgirán los problemas. Cualquier dinero que recaudemos es usado simplemente en solucionar los problemas que ocasionamos recaudando el dinero.» (p. 379).

Las primeras comprensiones de un gusto superior

«Cuando comencé a distribuir libros, cinco de nosotros hacíamos *sankirtan* todos los días. Los conducía hasta sus puntos de distribución, los dejaba allí y, entonces, salía yo. Enseguida *maya* me afectaba: “Oh, mi querido amigo, estás cansado. No puedes salir justo ahora. La gente es desagradable. Deberías tomar algún descanso y te sentirás mejor. Entonces podrás salir”. Pensando así, tomé un descanso, pero después de un rato me levanté sudando, cansado, ansioso y aún seguía sin estar listo para salir. Todos los

días maya me decía lo mismo, así que comencé a analizar mi situación: “Cuando siento que la modalidad de la ignorancia aparece, pienso que voy a experimentar alivio tomando una siesta, pero, realmente, el resultado es siempre más ansiedad”. Entonces decidí que tan pronto como dejara al último, saldría volando de la camioneta y comenzaría a distribuir libros con total determinación. Tan pronto como hice esto, las modalidades de la naturaleza desaparecieron y parecía un mundo diferente. » (p. 495).

Superando las dualidades y luchando con la mente

«A veces, podía estar ansioso debido a que las personas no se llevaban ningún libro. Una vez, me senté a leer, pero no podía entender lo que estaba leyendo. Así que leí la misma cosa una y otra vez hasta que finalmente entendí lo que decía: todos somos sirvientes de Krishna y nuestro propósito es complacerlo. ¿Por qué habría de preocuparme? Había salido con renovado entusiasmo. El *sankirtan* se volvió néctar otra vez. Tan pronto como controlé mi mente y entendí la filosofía de Conciencia de Krishna, me volví libre de ansiedad y muchas personas correspondieron en consecuencia. Incluso si alguien no actuaba de manera recíproca, no importaba tanto como mantenerme desapegado de los resultados.» (p. 499).

Dependiendo de la misericordia del *guru* y de Krishna

«En 1971 fui a Dallas, en donde hice *sankirtan* todos los días con un grupo de *brahmacārīs*. Desafortunadamente, los otros *brahmacārīs* cayeron uno tras otro. En 1972 yo era el único que seguía haciendo *sankirtan* todos los días. No estaba siempre inspirado, pero sentía que tenía que hacerlo porque quería volverme conciente de Krishna. A pesar de mis miedos y ansiedades decidí continuar. Una vez, fui solo al centro de la ciudad y experimenté, por primera vez, cuán extático era el *sankirtan* en realidad. Miré alrededor y de repente todos se veían como si viniesen de Vaikuntha. Fue como si estuviese en el mundo espiritual, cada persona que abordaba tomaba de inmediato un libro. Todos eran amables. Era como si fuéramos amigos. No podía creer que estaba en Dallas. Había estado ahí un par de horas. Todos se detenían y aceptaban los libros de Prabhupada. Estábamos felices. Entonces, de modo gradual, todo empezó a cambiar. Nunca volví a sentir ansiedad al distribuir los libros porque comprendí que donde sea que sirvamos a Krishna, allí es Vaikuntha. Estando en *maya* había soñado otra realidad, pero esto era Vaikuntha y cada uno es un sirviente de Krishna, Quien siempre está ahí con su devoto. *Maya* simplemente cubre nuestra visión.» (p. 531).